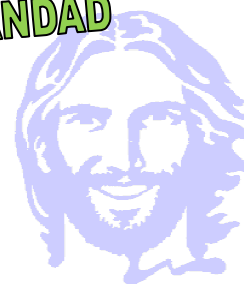




# Nuevo Horizonte

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



DISTRIBUCIÓN INFORMÁTICA

## Regusto agridulce

Sí: quizás ese sea el "titular" más cercano al sentir general en este momento. Acabamos de celebrar el Pleno Nacional de Cursillos de Cristiandad. Nuestro primer acto «presencial» tras la pandemia, pero aún así...

Hay grandes y alegres noticias (como esta, que parece abrir un horizonte de aire fresco hacia la nueva —o clásica— normalidad) alternadas con otras de signo muy diferente: la reciente subida al gobierno de los talibanes en Afganistán dejando a su paso una estela de sangre, dolor y terror; la erupción del volcán en La Palma dejando a tantas y tantas personas sin casa ni medio de vida; una sociedad (la actual nuestra) definida muy bien como «líquida», llena de personas con poca cultura (social y general), y sin ganas de comprometerse; llena de personas con una espiritualidad totalmente desencarnada, que hoy pueden hacer un cursillo de cristiandad, estar mañana en Hakuna, e ir pasado al Tibet a un

monasterio budista, porque lo que buscan no es a Dios, ni siquiera a una idea de «trascendencia», sino simplemente ir acumulando experiencias, como quien se hace un selfi en un paisaje maravilloso y se marcha a toda prisa, en lugar de disfrutar de la extraordinaria obra de Dios.

Pareciera que tenemos la guerra perdida,... y en cambio nunca «el campo de acción» de los Cursillos ha sido tan grande, nunca hemos tenido tanto que decir (más con nuestra vida y nuestro ejemplo que con nuestras palabras) y a tanta gente como ahora. Así que (y como se dijo en este Pleno Nacional) podemos «dejarnos morir» lentamente, o «arremangarnos» y ponernos manos a la obra. ¿Que va a ser difícil llevar a Cristo a esta sociedad? Puede, pero nunca se nos dijo que fuera fácil. Todos tenemos claro que nunca hemos vivido un momento en que fuera tan necesario como ahora, así

### Contenido

<i>Regusto agridulce</i>	1
<i>Pleno Nacional MCC 2021</i>	2
<i>Unos días con la Santina</i>	4

que (como decían a los peregrinos que en la edad media iban a Santiago) «ultreia» («et suseia» contestaban). No seamos como Caín escudándonos en la manida —y maniquea— pregunta de «¿soy acaso yo el guardián de mi hermano?» Porque, si el día del Juicio final por la tarde Dios nos demuestra que sí, y que hemos pecado «de pensamiento, palabra, obra y omisión», ya no vamos a tener tiempo de hacer nada. Así que ¡hagámoslo ahora!

Por cierto, algo que causará alegría a todos: se prevé hacer una Ultreya Nacional en Toledo, en 2022.

## ¡Suscríbete a KERYGMA!

*¿Quieres formarte e informarte de la mano de Cursillos de Cristiandad?*

Suscríbete a KERYGMA, la revista del cursillista. La recibirás en casa cada dos meses por solo **30€ al año**. Con este simple gesto estarás ayudando al mantenimiento económico de nuestro movimiento en España, tan necesario en los tiempos que corren. ¿Nos ayudas? **¡Contamos contigo!**

!!Además ahora, por el mismo precio, también tendrás acceso a la versión digital de la revista.

Puedes suscribirte aquí: <https://www.cursillosdecristiandad.com/el-cursillo/#kerygma>

*¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...*



## Pleno Nacional MCC 2021

«Al ir van llorando, llevando la semilla; y vuelven cantando, trayendo las gavillas» (Sal 126, 6). Mi experiencia no fue exactamente así pues partí para el Pleno Nacional del MCC con ilusión. Si las perspectivas que llevaba de por sí ya eran buenas, luego, me quedé gratamente sorprendido. Fue una vivencia muy enriquecedora. Acudo nuevamente al salmo 126 para resumir lo que supuso para mí este encuentro de presidentes, consiliarios y responsables del Movimiento de Cursillos de Cristiandad «El Señor ha hecho cosas grandes por nosotros y estamos alegres» (Sal 126, 3).



No voy a ir describiendo paso a paso el desarrollo del Pleno ni desgranando cada acto programado; me limitaré a contar, a modo de resonancia, cómo lo viví y lo que me aportó personalmente. Las celebraciones litúrgicas y espacios de oración, charlas o ponencias, sesiones de trabajo por grupos y conclusiones saldrán publicadas en la

revista Kerigma y/o en la página web de Cursillos de Cristiandad.

Quiero destacar en primer lugar haber sentido el «paso del Señor y la acción de su Espíritu Santo» en medio de nosotros durante de todo el Pleno y no solo en los actos celebrativos en la capilla. Me atrevo a afirmar que junto a las largas horas de trabajo para preparar y organizarlo todo hubo, además, oración e «intendencia» para que fuese un éxito. Un segundo rasgo muy importante a indicar es el clima de fraternidad y comunión eclesial que se vivió durante el fin de semana del 17 al 19 de

septiembre. Este ambiente me hizo recordar los Encuentros Nacionales de Jóvenes en los que participé allá por los años 90 del siglo pasado. Otros aspectos positivos a valorar son el disponer de un oratorio con Sagrario en una de las estancias del hotel donde poder visitar al Señor, la buena organización y cumplimiento de los horarios previstos, el tono kerigmático de las charlas tan característico de nuestra identidad como Movimiento, el trabajo desarrollado en grupos y disponer de tiempos de descanso amplios (no tuve la sensación de «ir a la carrera» ni de «andar afogau»).



Voy a hacer referencia a algunos de los contenidos y temas tratados sin hacer una exposición minuciosa de los mismos. Se hizo un análisis riguroso de la situación social y religiosa que vivimos. Los datos preocupantes y desalentadores son los que son, hay que abordarlos de frente y ser conscientes de lo que tenemos ante nosotros. Lejos de quedarnos apesadumbrados y abatidos se nos invitó a trabajar por el anuncio del Kerigma manteniendo encendida la llama de la esperanza. Dicha esperanza no es una mera ilusión que proyectamos con buena intención para animarnos mutuamente, está apoyada en una base sólida sobre roca firme ¿Dónde está la razón para la esperanza?





En el AT son constantes llamadas al Pueblo de Israel para que «haga memoria» y recuerde las veces que Dios se mostró misericordioso y actuó en su favor. Estos «memoriales» recogen las Alianzas y promesas que el Señor hizo a su Pueblo; acuden a ellos cuando se ven en una situación de desolación y sufrimiento. Jesús inició su vida pública en Galilea: allí eligió a sus primeros discípulos, dio sus primeros discursos y parábolas, hizo los primeros milagros, las masas le seguían y fue creciendo su fama. Recorrió otras provincias de Palestina hasta subir a Jerusalén. Allí habría de vivir «su hora» dando paso a la Pascua (pasión, muerte de cruz y resurrección). Tras aparecerse resucitado a sus discípulos, les manda volver a Galilea donde se inició su Misión y tuvo lugar el «Primer Amor».

Bajo el lema «*Volvamos a Galilea*» se nos invitó a recordar cuándo, dónde y cómo hemos experimentado el amor de Dios y a Cristo Resucitado. Esa experiencia de encuentro con el Señor, nuestra particular «Galilea», es la base firme donde asentar nuestra «esperanza contra toda

esperanza». Quien se encuentra con Cristo descubre a su Iglesia. «*Volvamos a Galilea*» nos impulsa a fortalecer lazos de comunión y fraternidad entre nosotros renovando el sentido de pertenencia a la Iglesia, en general, y a Cursillos de Cristiandad, en particular.

Regreso para Asturias dispuesto a afrontar con esperanza la difícil realidad que tenemos ante nuestros ojos. Para mí fue un gozo y un regalo haber participado en el Pleno Nacional del MCC 2021 y poder «hacer memoria» de las veces que Jesucristo ha salido a mi encuentro.



Un abrazo *De Colores* en Cristo nuestro Señor  
Armando Rodríguez Fernández



*¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...*



## Unos días con la Santina

El verano es un tiempo de pausa, el momento para descansar de nuestras apretadas agendas y recargar pilas para próximas batallas. Pero ¿cómo se puede recargar las baterías al máximo?, pues poniendo a Dios en el centro de nuestro verano. Por eso cuando una de nuestras compañeras del movimiento nos propuso ir al grupo de acogida de Covadonga de voluntarios, no nos lo pensamos, rápidamente cuadrarnos fechas y nos apuntamos.

El 11 de agosto, entre risas y varias mochilas, nos montamos todos en el coche y pusimos rumbo a la Santina. Ahí nuestra labor consistía, como bien indica el nombre del voluntariado, en «acoger» a los visitantes que, por diversos motivos se acercaban a la madre. Y es que ese es uno de los mayores retos del voluntariado: lidiar con la diversidad de gente, desde peregrinos que emprendían su viaje partiendo de la fe hasta hermanos que simplemente venían por razones turísticas. Como es lógico, no todo el mundo te pone buenas caras ni te presta los mejores cumplidos



cuando mandas guardar silencio o respetar una cola; en tu mano esta como encajas estas situaciones. Personalmente ahí aprendí que, poniendo una sonrisa, pocas personas te van a increpar, y si aun así deciden hacerlo, tú diste lo mejor de ti y lo único que puedes hacer es ofrecérselo al Señor.

En una semana convivimos con mucha gente que pasaba unos días en el santuario, tanto religiosos como laicos que nos dieron su testimonio. Uno de los mejores recuerdos de aquellos días fue de una cena, en la que compartíamos comedor con todas las personas que dormían en la Casa de Ejercicios, espontáneamente empezamos a cantar y el resto de las mesas nos siguió, entre ellos se encontraba una pareja de la Renovación Carismática, una familia del Camino Neocatecumenal y un sacerdote que estaba

pasando unos días junto a su madre. Después de los cánticos alguien sugirió hacer lo mismo, pero en la capilla de la casa, así todos juntos fuimos a alabar a Dios durante una hora, tantas personas con tantas situaciones alabando a Dios, siendo Iglesia.

Después de aquella semana el canónigo que lleva el grupo de acogida nos comentó que les hacían falta personas para atender el santuario durante la novena y el día 8, por eso nos aventuramos nuevamente a volver a Covadonga, esta vez por 3 días (siendo ese el máximo tiempo del que disponíamos algunos). Estos días fueron más ajetreados, y de ellos me quedo con la experiencia vivida el día 7 de septiembre en la Vigilia de jóvenes, donde dos cosas importantes pasaron. Primero, volvimos a vivir una vigilia presencial después de la pausa que hubo que dar a causa del coronavirus, una vez más los jóvenes volvimos a ser Iglesia todos juntos, reunidos por y para Dios. Segundo, tuvimos una visita muy especial, la de los símbolos de las JMJ: la cruz joven y el icono de la Virgen. Iconos que peregrinan por todo el mundo recordándonos que cada 3 años los jóvenes tenemos una cita muy especial en algún país del globo, junto al Santo Padre con un claro motivo; ser Iglesia, es decir, ser signo incondicional del amor de Dios para el mundo. Y es que, entre encuentros de jóvenes este chaval que hoy os escribe comprendió que no había otra forma de vivir, que no fuera vivir para Dios. Además, los voluntarios tuvimos el privilegio de llevar la cruz en procesión, así unidos a Cristo en su cruz vivimos una especial noche de oración.



Ignacio Braña Suárez



*¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...*